

# Cuando su hijo necesita nutrición parenteral total

La nutrición parenteral total es una forma de dar nutrición correcta a su hijo. Esto se hace con un tubo pequeño y blando llamado sonda. La sonda se coloca en una vena y permite la administración de nutrientes líquidos en los vasos sanguíneos del niño.

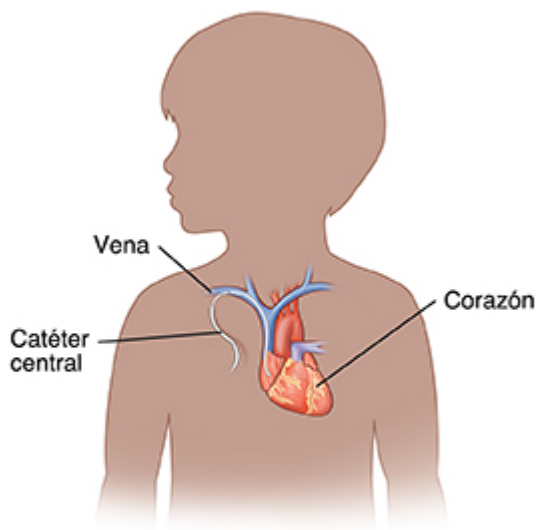
## ¿Por qué podría ser necesaria la nutrición parenteral total?

Se usa cuando el sistema digestivo de su hijo no puede digerir la comida o si su hijo no puede consumir alimentos suficientes para satisfacer sus necesidades de nutrición. En el hospital, le insertarán la sonda en una vena. Luego, podrá darle nutrición parenteral total a su hijo en su casa. Un enfermero de atención domiciliaria puede enseñarle cómo hacerlo. También aprenderá cómo limpiar y cuidar el lugar donde su hijo tiene insertada la sonda.

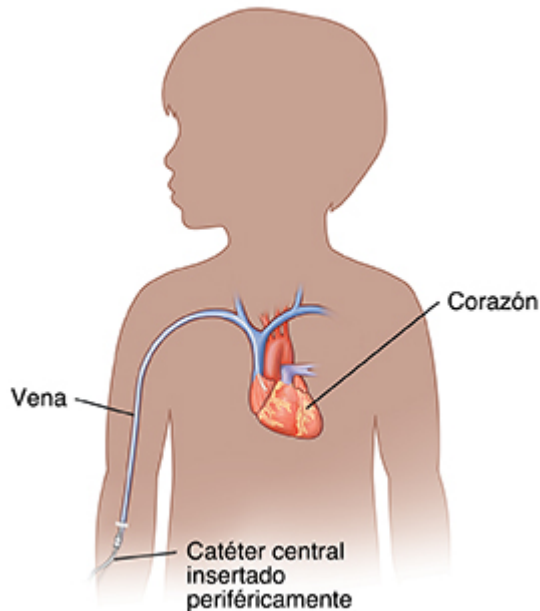
## Tipos de vías de nutrición parenteral total

Existen dos tipos principales de vías para dar alimentación a través de la sonda:

**Línea central.** Este tipo de vía suele usarse para los bebés y los niños muy pequeños. La sonda se coloca en una vena grande del cuello o del pecho. Esto permite que los nutrientes puedan introducirse cerca de los grandes vasos sanguíneos del corazón. La sonda tiene aberturas (puertos) para dar nutrición y medicamentos según se necesite.



**Línea central insertada periféricamente.** Este tipo de sonda suele colocarse en una vena en el brazo del niño y avanza suavemente por la vena hasta el corazón.



## **Cuándo debe llamar al proveedor de atención médica**

Llame al proveedor de atención médica de inmediato si el niño se encuentra en cualquiera de las siguientes circunstancias:

- La sonda se parte, se pierde o se sale (una parte o toda).
- Hay supuración en el lugar donde está insertada la sonda.
- Tiene fiebre de 100.4°F ( 38°C) o superior, o según lo que le haya indicado el proveedor de atención médica.
- Tiene dificultad para respirar.
- Tiene vómitos.
- La piel o la parte blanca de los ojos se han vuelto amarillentos (ictericia).
- La piel alrededor del lugar donde está la sonda está hinchada.
- Hay sangrado alrededor del lugar donde está la sonda.
- La piel se va alejando del lugar donde está insertada la sonda.
- Hay dolor, enrojecimiento, hinchazón o sensación de calor en el lugar donde está insertada la sonda.
- La mano, el brazo, la espalda o el torso están hinchados.
- La sonda está bloqueada.